

Fuentes del pensamiento crítico liberador en América Latina

Eduardo Rodríguez Villegas

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Maestría en Psicología Social.

Puebla, Pue. México

eduardorodriguezv@yahoo.com.mx

La tradición del pensamiento crítico en América Latina, no es reciente. Sus orígenes podrían rastrearse hasta los tiempos en que Bartolomé de las Casas y Vasco de Quiroga veían en los indios a seres humanos y demandaban ante la corona que se les tratara como tales y se les respetara como pueblos con una historia y una tradición propias. Durante la colonia encontramos también mentes brillantísimas que, sin asumir propiamente un discurso liberador para los pueblos colonizados, contribuyeron indudablemente a construir esa tradición crítica que llega hasta nuestros días. Tal es el caso de Sor Juana y del inca Garcilazo de la Vega. La Independencia fue rica también en un pensamiento crítico que, alimentado de las ideas de la Ilustración, llevó, por fin, a la acción, las luchas que culminaron con el nacimiento de la inmensa mayoría de las repúblicas independientes de América latina.

Pero es finalmente hasta la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, cuando, como una reacción ante el liberal-positivismo que campeaba a sus anchas a lo largo y ancho del continente, que se comienza a estructurar de manera sistemática un pensamiento crítico vinculado a la idea de liberación en América Latina. Este pensamiento parte de la idea de que una vez lograda la independencia política de los pueblos latinoamericanos han surgido nuevas formas de colonización y opresión que anclan en las mismas matrices culturales y políticas que hemos heredado de trescientos años de vida colonial. Esa tradición de pensamiento, construida por algunas de las mentes más brillantes del continente, llega hasta nuestros días a través de las diversas disciplinas que la han enriquecido o empobrecido según su forma de sumarse a ella. Es necesario, pues, llevar a cabo no sólo el rescate de dicha tradición para conocer la forma en que se ha forjado, sino también la identificación de todas sus fortalezas y debilidades como una forma de reconocer su historia y mantenerlo vivo.